

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

*Cancelarse*

P. L.

Roald Dahl acaba de entrar en el purgatorio de los cancelados gracias a nuestra puritana sociedad, que saca del cajón las tijeras de la censura para acabar con todo lo que no cuadre en sus estrechas entendederas cada dos por tres. Es decir, siempre. El cerco se estrecha amigos y puede que en cualquier momento alguien en algún despacho entienda que se acabó el turrón para usted [...].

*Puntuar  
de otra  
forma*

*La Razón, 24.02.23, 25*

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos siete cambios de puntuación y uno de orden. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Roald Dahl acaba de entrar en el purgatorio de los cancelados gracias a nuestra puritana sociedad, que saca del cajón las tijeras de la censura para acabar con todo lo que no cuadre en sus estrechas entendederas cada dos por tres. Es decir, siempre. El cerco se estrecha amigos y puede que en cualquier momento alguien en algún despacho entienda que se acabó el turrón para usted.

Roald Dahl acaba de entrar en el purgatorio de los cancelados gracias a nuestra puritana sociedad, que —cada dos por tres[;] es decir[:] siempre— saca del cajón las tijeras de la censura para acabar con todo lo que no cuadre en sus estrechas entendederas. El cerco se estrecha[,] amigos[;] y puede que[,] en cualquier momento[,] alguien[,] en algún despacho[,] entienda que se acabó el turrón para usted.

1) Reubicamos el inciso *cada dos por tres*..., y lo aislamos entre rayas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Roald Dahl acaba de entrar en el purgatorio de los cancelados gracias a nuestra puritana sociedad, que saca del cajón las tijeras de la censura [...] **cada dos por tres. Es decir, siempre.**

Roald Dahl acaba de entrar en el purgatorio de los cancelados gracias a nuestra puritana sociedad, que —**cada dos por tres; es decir: siempre**— saca del cajón las tijeras de la censura.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto previo al conector *es decir*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... cada dos por tres. Es decir, siempre.

—cada dos por tres[;] es decir: siempre— saca del cajón...

Además, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjetivos”; entre estos se encuentran “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 344).

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma posterior al conector *es decir*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... cada dos por tres. Es decir, siempre.

—cada dos por tres; **es decir[:]** siempre— saca del cajón...

Según la normativa, “suelen escribirse dos puntos detrás de algunos conectores de carácter introductorio que detienen el discurso con intención enfática y anuncian una explicación (*a saber, es decir, esto es, o sea*), un resumen o una reelaboración (*en conclusión, pues bien, en/con otras palabras...*), una ampliación, etc., de la oración anterior”. Sin embargo, con la coma, “el énfasis desaparece y la expectación creada en el lector con respecto a lo que se va a decir es menor” (*Ortografía...* 2010: 361-362).

4) Puntuamos el vocativo **amigos**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El cerco se estrecha amigos y puede que en cualquier momento alguien en algún despacho entienda que se acabó...

El cerco se estrecha[,] **amigos**; y puede que, en cualquier momento, alguien, en algún despacho, entienda...

Según la normativa, “se aíslan entre comas los sustantivos, grupos nominales o pronombres personales que funcionan como vocativos, esto es, que se refieren al interlocutor y se emplean para llamarlo o dirigirse a él de forma explícita: *Estoy a sus órdenes, mi coronel; Javier, no quiero que salgas tarde*”. La misma regla vale “incluso cuando los enunciados son muy breves, como en estructuras del tipo *No, señor; Sí, mujer*” (*Ortografía...* 2010: 312).

5) Añadimos un punto y coma ante la conjunción **y**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El cerco se estrecha amigos y puede que en cualquier momento alguien en algún despacho entienda que se acabó el turrón para usted.

El cerco se estrecha, amigos[;] y puede que, en cualquier momento, alguien, en algún despacho, entienda que se acabó el turrón para usted.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

6) Proponemos aislar, como inciso, el complemento circunstancial de tiempo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y puede **que** en cualquier momento **alguien** en algún despacho entienda que se acabó el turrón.

Y puede que[,] **en cualquier momento**[,] alguien, en algún despacho, entienda que se acabó turrón.

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía...* 2010: 330).

Consideramos importante el contexto: después del inciso, aparece inmediatamente el sujeto (*alguien*).

7) Proponemos aislar, entre comas, *en algún despacho*, complemento circunstancial de lugar situado entre el sujeto *alguien* y su verbo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y puede que en cualquier momento **alguien** en algún despacho **entienda** que se acabó el turrón para usted.

Y puede que, en cualquier momento, alguien[,] **en algún despacho**[,] entienda que se acabó el turrón para usted.

Según la normativa, puede puntuarse entre sujeto y verbo, “cuando inmediatamente después del sujeto se abre un inciso o aparece cualquiera de los elementos que se aíslan por comas del resto del enunciado”; por ejemplo: *La civilización mesopotámica, junto a la egipcia, es una de las más antiguas* (Ortografía... 2010: 314).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Roald Dahl acaba de entrar en el purgatorio de los cancelados gracias a nuestra puritana sociedad, que saca del cajón las tijeras de la censura para acabar con todo lo que no cuadre en sus estrechas entendederas cada dos por tres. Es decir, siempre. El cerco se estrecha amigos y puede que en cualquier momento alguien en algún despacho entienda que se acabó el turrón para usted.

Roald Dahl acaba de entrar en el purgatorio de los cancelados gracias a nuestra puritana sociedad, que —cada dos por tres; es decir: siempre— saca del cajón las tijeras de la censura para acabar con todo lo que no cuadre en sus estrechas entendederas. El cerco se estrecha, amigos; y puede que, en cualquier momento, alguien, en algún despacho, entienda que se acabó el turrón para usted.